

Mundo diverso



cooperación
al desarrollo

20
15

Índice

cooperación
al desarrollo

20
15

5	Introducción	
6	El vivir bien como alternativa al desarrollo occidental: Una aproximación en la práctica en Bolivia	PATRICIA BUESO IZQUIERDO
10	Pon amor donde no hay amor y recibirás amor	MARISA CARRASCO
16	Experiencia en Nicaragua	SONIA FERNÁNDEZ PANDO CRISTINA GÁMEZ CABRERO M^a SIERRA CEBALLOS CARNERERO
24	Experiencia en Katañiray_ Cuzco, Perú	CRISTINA GARCÍA MARÍN
28	@sofiaGpeula #BoliviaEn41Tweets o el diario de una cooperante en prácticas #CICODE #2014	SOFÍA GARCÍA PEULA
36	Para 'ser', hay que 'estar'	ANTONIO GUZMAN
42	¿Quién recibe más?	CELIA MORAL BRAVO
44	Mi experiencia en cooperación y un acercamiento a la realidad del cuerpo	SOFÍA PLATERO SÁNCHEZ
50	Bogando mar adentro...¿Quién enseña a quién a pescar?	ÁLVARO VÁZQUEZ PÉREZ
54	Experiencia misionera en la selva de Bolivia . El poder de rescate de una mirada	TERESA ZAFRA MOLINA

Introducción

La Revista "Mundo Diverso" ha sido creada por personas que han disfrutado de ayudas de movilidad para la realización de actividades de cooperación internacional al desarrollo, otorgadas por el Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (CICODE) del Vicerrectorado de Relaciones Internacionales y Cooperación al desarrollo de la Universidad de Granada (UGR), durante el año 2015.

Entre ellas podemos encontrar alumnado, profesorado, personal de administración y servicios, e investigador de la UGR que han realizado formaciones, voluntariados, prácticum y trabajos fin de grado/máster en entidades de Cooperación al desarrollo en diferentes países del Sur.

El objetivo de la publicación es difundir sus experiencias y aprendizajes para sensibilizar sobre otras realidades de los países del Sur a la comunidad universitaria.

Desde el CICODE agradecemos la participación de todas/os ellas/os y su esfuerzo por compartir sus vivencias y conocimientos con todas/os nosotras/os, así como a todas/os sus compañeras/os por hacer realidad otros proyectos como la exposición de fotografía "Compartiendo perspectivas", vídeos y las charlas realizadas, que podéis encontrar en la Galería multimedia de la página web del CICODE:

<http://cicode.ugr.es/pages/galeria>





"A quien camina en la senda sagrada de nuestra cosmovisión, la Madre Tierra (Pachamama) siempre le deja huellas en el corazón"

Biviana Mamani Chacolla

El vivir bien como alternativa al desarrollo occidental: Una aproximación en la práctica en Bolivia

PATRICIA BUESO IZQUIERDO

El desarrollo en nuestro mundo occidental ha estado basado fundamentalmente en el concepto neoliberal de crecimiento económico que se sustenta en la acumulación de capital y convierte a los mercados en eje central del desarrollo de las naciones. "El desarrollo realmente existente aspira a transformar en mercancía las relaciones entre los seres humanos y las que éstos mantienen con la naturaleza" (Taibó 2009:47)

El crecimiento asimilado a progreso y modernidad no ha resuelto problemas de pobreza, desempleo, inseguridad alimentaria, contaminación y desigualdad social entre otros. "El crecimiento no suele saldarse con una reducción de la desigualdad" (Taibó 2009: 61).

Las cifras de la pobreza mundiales y la crisis económica en la que nos encontramos son ejemplos muy claros de las

fallas de un sistema centrado en el progreso material. Hoy en día nadie duda de que a su vez se ha convertido en una crisis multidimensional y global (Unceta 2009) que engloba una crisis de valores morales, (Naredo 2008: 7), de desigualdades sociales (Taibó 2009), alimentaria (Boix 2011), ecológica (Riechmann 2003: 15; Martínez Alier 2005). Esta crisis civilizatoria (Acosta 2013) ha provocado graves crisis alimentarias por la subida de los precios de los alimentos, el calentamiento global y la extracción de recursos naturales sin control para satisfacer las necesidades de vivir mejor de una

parte minoritaria de la población mundial (Dávalos 2008). "Estamos consumiendo recursos por encima de nuestras posibilidades o, en otras palabras, estamos socavando el capital natural y, por tanto, vivimos a expensas del futuro" (Sempere y Tello 2007 Citado en Taibó 2009: 37)

Las cifras de la pobreza mundiales y la crisis económica en la que nos encontramos son ejemplos muy claros de las fallas de un sistema centrado en el progreso material

La situación en la que nos encontramos obliga a reflexionar y hace que la búsqueda de alternativas a este desarrollo sin control no sea una moda pasajera sino una necesidad ineludible si queremos que el planeta que habitamos siga siendo un lugar donde merezca la pena vivir (Acosta 2012). Es necesario superar antiguos paradigmas que han ocupado centralmente las teorías económicas y el crecimiento de las naciones y plantearnos qué modelo estamos exportando y qué consecuencias está trayendo pues es evidente que el actual no funciona. El desarrollo es un concepto en crisis de implicaciones coloniales y expresión de la modernidad (Larrea 2010).

El decrecimiento se ha enfrentado al capitalismo denunciando sus contradicciones y poniéndole límites (Latouche 2010). El Buen Vivir (Sumak Kawsay en Quetchua Ecuatoriano y Suma Qamaña en Aymara Boliviano) expresa la idea de una vida buena que merezca la pena vivir, no de una vida mejor que la de otros en comparación y exclusión con los demás

En este sentido sobre la mesa hay nuevos debates entre los que se encuentran dos corrientes post-desarrollistas de gran envergadura y repercusión como son el concepto de Buen Vivir o Vivir Bien de los países andinos reconocido y adoptado principalmente en Ecuador y en Bolivia y la noción de Decrecimiento nacida en Europa como respuesta a la acumulación material y económica heredada del Fordismo y del discurso de Truman (Unceta 2013). Ambas aproximaciones comparten una inquietud común por girar el eje central de las sociedades hacia otras cuestiones más humanas que no sean el bienestar en temas económicos y la acumulación desmesurada que atentan contra la propia vida y la naturaleza que nos rodea. El decrecimiento se ha enfrentado al capitalismo denunciando sus contradicciones y poniéndole límites (Latouche 2010). El Buen Vivir (Sumak Kawsay en Quetchua Ecuatoriano y Suma Qamaña en

Aymara Boliviano) expresa la idea de una vida buena que merezca la pena vivir, no de una vida mejor que la de otros en comparación y exclusión con los demás. El Buen Vivir introduce el elemento comunitario del buen convivir y significa la complementariedad social (Choquehuanca 2010). Es entender la vida al margen de la modernidad y el crecimiento económico estableciendo una relación diferente entre los seres humanos y la naturaleza (Dávalos 2008).

Debemos otorgar reconocimiento a estas alternativas que cada vez más van adquiriendo un papel protagonista en los debates actuales. Con este breve artículo extractado de mi investigación y de la realización de mi trabajo fin de máster, se intenta contribuir al debate y servir de base para la realización futura de un trabajo de campo que permita testar algunas de las hipótesis que a raíz de estudio se están investigando.

Las consecuencias del “desarrollo económico” en África y en América Latina han otorgado relevancia al Buen Vivir Indigenista como marco de referencia alternativo a este modelo de desarrollo, por lo que en el trabajo de campo exploratorio durante mis prácticas en Bolivia se ha estudiado la forma de vida de ciertos colectivos indígenas que parten de marcos alternativos para analizar brevemente si ésta reduce su vulnerabilidad y fortalece su resiliencia para poder presentar una propuesta futura de trabajo que permita testar la hipótesis del Buen Vivir como generador de resiliencia en dichas comunidades.

La comunidad como ente social que mantiene relaciones con su entorno adquiere importancia, posee ideas, valores, costumbres, instituciones, determinando a través de estas variables su fortaleza y su vulnerabilidad, incidiendo por tanto en el impacto social del desastre y en la capacidad de afrontamiento y recuperación

El concepto de resiliencia comunitaria de origen latinoamericano (Suárez Ojeda 2004) enfatiza los aspectos de afrontamiento de los traumas y conflictos colectivos por los grupos humanos en los cuales influyen otros aspectos psicosociales, además de las respuestas individuales al estrés.

El Buen Vivir encontraría así respuestas globales a los retos actuales (Acosta 2007) que podrían extrapolarse a otros contextos adaptándolos a los mismos

La comunidad como ente social que mantiene relaciones con su entorno adquiere importancia, posee ideas, valores, costumbres, instituciones, determinando a través de estas variables su fortaleza y su vulnerabilidad, incidiendo por tanto en el impacto social del desastre y en la capacidad de afrontamiento y recuperación. Es la capacidad del sistema social y de las instituciones para hacer frente a las adversidades y para reorganizarse posteriormente. Identifica la manera en que los grupos humanos responden a las adversidades que como colectivo les afectan al mismo tiempo y de manera semejante, al tiempo que muestra cómo se desarrollan y fortalecen los recursos con los que ya cuenta la comunidad. Comprende tanto los recursos tangibles, es decir los recursos materiales, humanos o procedimentales que protegen y compensan las debilidades, como los intangibles, aquellos que capacitan para sobreponerse a las dificultades y para lograr una adaptación exitosa. Se refiere más a las capacidades inherentes de la comunidad que se movilizan ante los desastres que a los recursos externos que pudieran lograr (Maguire and Cartwright 2008)

Por qué no plantearnos entonces esta hipótesis abierta de alternativa generadora de resiliencia en este camino en construcción del concepto de Vivir Bien?

El Buen Vivir encontraría así respuestas globales a los retos actuales (Acosta 2007) que podrían extrapolarse a otros contextos adaptándolos a los mismos, la eco-

nomía social y solidaria de la constitución ecuatoriana y la economía social y comunitaria del texto boliviano construyen relaciones que cooperación que sustentan la suficiencia (Acosta 2007).

Las oportunidades sociales, el reconocimiento del otro, permiten aumentar las oportunidades de alcanzar una vida de calidad que proporcione bienestar y satisfacción, fortaleciendo factores de protección internos y a la vez externos en cuanto a que interactúa con la comunidad. El Buen Vivir desarrollaría y fortalecería actitudes resilientes y habilidades para vivir y afrontar adversidades. ¿Por qué no plantearnos entonces esta hipótesis abierta de alternativa generadora de resiliencia en este camino en construcción del concepto de Vivir Bien?

Tras mi estancia en Bolivia con la entidad Cruz Roja Suiza Plan Bolivia participando en sus proyectos de Fortalecimiento Institucional en materia de salud comunitaria que vienen implementado desde el año 1978, he aprendido y he podido ver como en la práctica existen comunidades indígenas, en esta caso quetchuas, donde los valores comunitarios, las redes y alianzas sociales y la preocupación de la comunidad por el bien común por encima del valor individual proporcionan al grupo un valor añadido que les hace resistir mejor las crisis y que los mantiene posicionados frente al modelo de desarrollo capitalista, por ello en base a la información recabada durante mi estancia en Bolivia y a la bibliografía consultada, se plantea la hipótesis que he mencionado con la intención de testarla en futuros trabajos

Pon amor donde no hay amor y recibirás amor

MARISA CARRASCO

Durante mi experiencia en Bellavista y las Comunidades del Río blanco en la selva de Bolivia he hecho experiencia de qué es lo fundamental y la base para que todo el engranaje de cada una de nuestras vidas funcione, el Amor. Es esto, el amor a cada persona, lo que ha movido y me sigue moviendo a colaborar, en la medida de mis posibilidades, con el desarrollo de estos pueblos.

La educación y la medicina desde el amor son para mí, el punto clave.

Durante el desarrollo de mi proyecto, el acondicionamiento del dispensario del pueblo de Bellavista, he ido descubriendo esto. El dispensario está situado en la misma consulta en la que se atiende a los pacientes, ya que

El cariño en el trato a los pacientes y la escucha atenta a sus problemas muchas veces era el factor más importante en la curación de sus dolencias

es el mismo médico, el que proporciona los tratamientos a cada enfermo. El cariño en el trato a los pacientes y la escucha atenta a sus problemas muchas veces era el factor más importante en la curación de sus dolencias. En ocasiones éstas, eran más heridas del alma debidas a los problemas familiares, maltrato, drogas...

que problemas de salud. Al fin y al cabo, una persona que va a un consultorio en la Selva de Bolivia, y a una farmacia en Málaga, tienen el mismo problema supuestamente, la enfermedad. Mi futuro profesional no va a ser el mismo después de ver como el médico misionero que allí vive y mis compañeros médicos trataban a los pacientes, y esto es algo que no enseñan en las facultades.



El estado inicial del dispensario



Cajas medicamentos

Es aquí donde interviene la educación y la base de los proyectos que la Fundación Ahoringa Vuelcapeta, con la que yo colabore, allí desarrolla.

El primero, es una guardería, en la que las mamás pueden dejar a sus hijos para poder ir a trabajar, ya que de no existir, muchas veces los pequeños se quedarían solos en casa. En la guardería, colaboré en el estudio nutricional que mi compañero nutricionista llevaba a cabo, y para ello necesitamos conocer el entorno familiar y social del niño. Gran parte de estos niños son hijos de familias desestructuradas, destrozadas por el al-

cohol y el maltrato, y de madres que viven solas y sufren el abandono por parte del padre del núcleo familiar, cargando sobre la mujer todo el peso de la familia. De esta manera se garantiza también que los niños reciban aseo y comida diaria. En la guardería además de enseñarles los colores, los números y las letras, se les enseña a reír, a jugar, a abrazar, ya que su situación en casa no

Mi futuro profesional no va a ser el mismo después de ver como el médico misionero que allí vive y mis compañeros médicos trataban a los pacientes, y esto es algo que no enseñan en las facultades

coheres, los números y las letras, se les enseña a reír, a jugar, a abrazar, ya que su situación en casa no



Junto a los universitarios apadrinados

siempre les permite descubrir estas cosas tan simples pero tan fundamentales para su posterior desarrollo.

El segundo es un internado, que es llevado por las Misioneras. A este internado acuden niños, que por cuestiones familiares y falta de medios económicos, no podrían subsistir de otra manera. El maltrato y el alcohol son un problema muy frecuente allí, ¿Cómo hacer que un niño, que apenas ha recibido un abrazo, que ha sido testigo de tanto dolor, llegue

la educación tiene un papel fundamental

a ser un adulto integro, con valores y no destrozado por las heridas de su infancia? Con amor. Es aquí donde la educación tiene un papel fundamental. En el internado los chicos aprenden a convivir, a compartir, a colaborar con las tareas y siempre, con el estudio como prioridad, ya que empiezan a comprender, que es su herramienta más valiosa. Es increíble ver como los más mayores cuidan de los más pequeños, no por obligación, sino porque se reconocen algo más que compañeros de internado, se reconocen familia, y esto, sería imposible sin amor. Al internado también van los chicos de secundaria de las comunidades del Rio Blanco (donde sólo



En el barco con el que visitamos las comunidades del Río Blanco

hay un maestro durante la primaria) que quieran seguir sus estudios.

Cuando alguno de estos chicos terminan lo que aquí equivaldría a Bachillerato con un expediente maravilloso y con miles de sueños por cumplir, nace el tercero de los proyectos de la Fundación, el apadrinamiento para que los chicos puedan ir a la Universidad. Muchos de ellos ya son ingenieros, enfermeros, maestros, grandes profesionales, el orgullo y desarrollo de su propio pueblo. El futuro ya es suyo, porque ellos lo han ido consiguiendo con su esfuerzo y tesón.

La energía y el empeño que ponen para conseguir sus sueños es lo que a mí me conmueve y me mueve a aprender de ellos

La energía y el empeño que ponen para conseguir sus sueños es lo que a mí me conmueve y me mueve a aprender de ellos. Y así se rompen las teorías y las barreras entre cooperante y cooperado. En mi caso, no existen, y si existieran ellos serían los cooperantes en mi vida.

Son ellos los que me enseñan a saber reconocer las oportunidades, a aprovechar la vida, a tener una alegría que no se apaga, son ellos los que me han enseñado qué es lo fundamental, el Amor.

Experiencia en Nicaragua

SONIA FERNÁNDEZ PANDO
CRISTINA GÁMEZ CABRERO
M^a SIERRA CEBALLOS CARNERERO

Comienza la aventura

Empezaremos por presentarnos: somos tres estudiantes del Máster de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Granada, nuestros nombres son Marisi, Sonia y Cristina.

Todo comenzó cuando, muy rápido y sin apenas poder pensar, salió la convocatoria de becas que nos brindaba la oportunidad de ejercer como cooperantes en terreno dos meses mínimo y tres máximo. El problema era ahora encontrar una ONG, casi en tiempo récord, y decidir qué país iba a ser nuestro hogar por los siguientes meses. El elegido fue Nicaragua.

Una vez superados los trámites burocráticos y encontrada ONG en España (ADAPA) y en terreno (APAN), comenzaron los preparativos: vacunas, pasaporte en

regla, informarse de documentación necesaria para el viaje ya que pasábamos por Miami...

Pues bien, llegó el día 6/10/2014. Llenas de ilusión (y nervios) nos montamos al primero de los tres aviones que deberíamos tomar para llegar a nuestro destino. El viaje fue bien, hasta que llegamos al caos del aeropuerto de Miami. Si pasáis por allí no os asustéis, la simpatía no es uno de los calificativos que podríamos profesarle a este aeropuerto, y calma tampoco. Sin embargo, sí que hay algunas personas que trabajan allí que intentan ayudarte, es necesario entender también que es su trabajo.

Pasado el aeropuerto de Miami, estábamos a un paso de Managua donde un padre de familia de la Organización con la que íbamos a trabajar llegó a recogerlos. Managua, tan calurosa y húmeda, nos sorprendió. Era





un poco peculiar el saber que estábamos al otro lado del mundo pero que, sin embargo, no nos sentíamos demasiado extrañas en esas tierras. Todo parecía que estaba saliendo bien.

La alegría de sus gentes, su amabilidad y esa dulzura en la lengua es lo que hizo que nos sintiéramos en casa desde el minuto cero

Nuestra ONG se encontraba situada en el Departamento de Carazo en la parte suroeste del país, se trataba de un pequeño pueblo con

una tradición cultural impresionante: Diriamba.

Se encontraba a una hora y media de la capital, Managua y a pesar de ser un pequeño municipio nunca nos

sentimos aburridas allí. Todo era nuevo y si no lo era, no paraba de sorprendernos. Habíamos llegado a Nicaragua, la tierra violentamente dulce.

Diriamba, se conoce por ser la cuna del Güegüense, el Toro Huaco y las fiestas de la Hípica en honor a San Sebastián. La alegría de sus gentes, su amabilidad y esa dulzura en la lengua es lo que hizo que nos sintiéramos en casa desde el minuto cero.

Comenzamos a vivir con familias. Sonia y Marisi vivieron juntas en una misma casa y Cristina vivió en otra casa. Aunque separadas siempre andábamos juntas, ya que las casas estaban muy cerca las unas de las otras.

El comienzo de nuestra experiencia marcó un antes y un después en nuestras vidas, en el modo de entender el mundo y las conexiones que nos unen y nos separan a distintos niveles y eso, más allá de ser cooperante o no, es algo que llevaremos en la mochila pasen los años que pasen

de nuestras vidas diarias. Nos gustaba estar allí. Hablar, jugar, cocinar... a fin de cuentas, compartir nuestra experiencia.

El comienzo de nuestra aventura fue vivido con intensidad y con muchas ganas de aprender y sentirnos cooperantes. Con interés por poner en práctica esos conocimientos machacados y examinados, por saber si servían de algo, por comprobar cuan equivocadas o acertadas estábamos. El comienzo de nuestra experiencia marcó un antes y un después en nuestras vidas, en el modo de entender el mundo y las conexiones que nos unen y nos separan a distintos niveles y eso, más allá de ser cooperante o no, es algo que llevaremos en la mochila pasen los años que pasen.

Manos a la Obra...

Durante nuestras diez semanas de estancia en Diriamba, hemos llevado a cabo numerosas actividades, algunas de ellas con duración del tiempo de estancia y otras con solo carácter puntual.

A continuación vamos a comentar de manera breve, todas las actividades realizadas:

- **Creación e implantación de ciclos de charlas en la escuela pública La Salle**, donde hemos tratado los temas como: Autoestima, Problemas Conductuales/

Las familias nos atendieron correctamente, aunque sí que es cierto que la familia de Cristina acabó siendo y formando parte

de nuestras vidas diarias. Dichos temas nos fueron solicitados por parte del profesorado del colegio atendiendo a las necesidades detectadas en el mismo. Los temas los abordamos de manera dinámica para conseguir así la atención de los niño/as participantes. Al final de estas jornadas pudimos valorarlas de manera positiva, aunque no todo fueron rosas en nuestro camino, desde un primer momento encontramos dificultades para realizar nuestro trabajo, enfocadas sobre todo a la comunicación existente con el resto de profesorado.

- **Elaboración de jornadas en atención a la Red de Niñas**, este grupo estaba formado por una serie de niñas de edades comprendidas entre 8 y 16 años. Con normalidad, asistía un gran número de niñas a este espacio por lo que nos llevamos un buen sabor de estas actividades donde hemos compartido diversos temas relacionados en parte con los tratados en el colegio La Salle, intercalándolos con actividades lúdicas y de entretenimiento para ellas.

- **Acción de promoción y conservación del medio ambiente a través de la Brigada Ecológica**. En este espacio tratamos temas relacionados con la conservación del medio ambiente. Los/as participantes eran chicos/as de mayor edad, lo cual dio lugar a que la asistencia no fuese tan buena como en el resto de grupos. A pesar de la falta de asistencia, realizamos actividades como la plantación de tomates, chiltoma... en botellas de plástico recicladas y previamente decoradas por los niños y niñas asistentes.

- **Escuela a padres y madres**. A este espacio a pesar de su nombre, solo asistían mujeres, las cuales pasaban los viernes de 9am a 5pm en APAN. Dedicaban su tiempo a coser su propia ropa y creaban un espacio donde compartir con otras mujeres. Nosotras trabajábamos con ellas durante 1 hora y media y lo dedicábamos a diversos temas que con anterioridad habían

sido propuestos por ellas mismas durante el primer contacto. La asistencia a este espacio de mujeres así como la participación era buena, sin embargo y debido a las tareas y diversas situaciones personales, no todos los días podíamos contar con las mismas participantes y sobre todo lo más difícil de conseguir de manera general en todas nuestras actividades, era la puntualidad.

- **Seguimiento de un proyecto para la elaboración de una panadería, financiado por ADAPA** Desde nuestra ONG en España (Adapa), se financio un proyecto para el desarrollo de una panadería, nuestra labor en torno a este tema era asegurarnos de la puesta en marcha de este proyecto y de su buen funcionamiento, que a lo largo de nuestra estancia empezó a dar sus primeros frutos. Estas actividades eran las que realizábamos en nuestro día a día en APAN, además semanalmente teníamos un espacio para preparar las clases y demás actividades así como para realizar nuestras propias evaluaciones, pues en numerosas ocasiones realizamos cambios en las metodologías utilizadas, adaptándonos a las situaciones que iban surgiendo.

De manera puntual trabajamos en otros proyectos como **la recogida de fondos para la campaña de Navidad y su posterior reparto en una de las zonas rurales de Diriamba**. En esta actividad nos desplazamos a una zona rural de Diriamba a la cual solo se podía acceder a pie. Portábamos juguetes, ropa, comida... que ofrecimos a las familias de esa pequeña comunidad rural, también compartimos un pequeño almuerzo con los/as asistentes. Tratamos de pasar y pasamos un buen día con aquellas personas olvidadas en las zonas rurales por su dificultad de acceso.

La **identificación de necesidades** por parte de APAN, también entraba dentro de nuestra tarea, con el fin de

trasmitirlas a Adapa para futuros proyectos en común. El espacio físico es el inconveniente más evidente que nos hemos podido encontrar.

Una de las últimas actividades que realizamos, la cual no entraba dentro de nuestras tareas pero se nos solicitó una ayuda por parte de la dirección de APAN, fue el apoyo para la implantación de un **campamento de verano** donde los niños y niñas diriambinos/as asistían de lunes a viernes una vez finalizado el curso escolar. Aunque no entraba dentro de nuestras tareas previstas, fue de igual manera una actividad que realizamos de manera gratificante.

Vuelta a España

Tras casi tres meses en Nicaragua llega el momento de la despedida, llega el momento de hacer las maletas de vuelta a casa pero este equipaje es muy diferente al de hace unos meses, éste ocupa mucho menos pero pesa mucho más. Unas maletas cargadas de nuevas historias, de ilusión, de mucho trabajo y de muchísimas ganas de volver, un equipaje que marca el camino para estas tres futuras cooperantes.

Unas maletas cargadas de nuevas historias, de ilusión, de mucho trabajo y de muchísimas ganas de volver

Nuestra labor en Nicaragua ha sido desarrollada con la niñez diriambina, misión que lleva a cabo APAN desde hace más de 20

años, ésta nos ha dado la oportunidad de contener la realidad social de la ciudad a través de los más pequeños, con talleres en la propia asociación y la participación con el colegio público "La Salle".

Coincidimos en que nuestro trabajo ha sido una tarea complicada pues hemos trabajado con decenas de ni-



ños y niñas de edades diferentes y difíciles, con poca colaboración del profesorado y dirección del colegio y los escasos recursos disponibles. Pero nos adaptamos a la situación de la mejor forma posible e hicimos del ritmo de vida nicaragüense el nuestro propio, superando todos los contratiempos fuimos cumpliendo los objetivos planteados. Nos llevamos un buen sabor de boca, ha sido nuestra primera experiencia como cooperantes

y como siempre es muy gratificante trabajar por y para las personas. También estamos satisfechas tanto con nuestra ONGD en España, ADAPA como con la contraparte en terreno, pues hemos trabajado codo con codo con los demás profesionales.

Como primera experiencia en cooperación fuera de nuestras fronteras nos gustaría destacar algunas cuestiones.



Recomendaciones:

- No olvidar nunca el papel del cooperante, ni tampoco el de voluntario.
- No intentar compara la vida en nuestro país al país que nos recibe.
- Seguir las recomendaciones, formación y demás información sobre el país de destino.
- Respetar las normas y modo de vida, es algo muy difícil.
- No agobiarse ni molestarse por el ritmo de vida diferente.
- Paciencia, empatía e ilusión.

Disfrutar de la experiencia sin dejar de lado el trabajo, es lo más importante y la razón por la que viajas, así que si es esencial combinar de forma correcta el trabajo y el tiempo libre y de ocio. Si eres cooperante internacional o voluntario en Diriamba (Nicaragua) no debes volver a España sin:

- Viajar a Granada, caminar por sus calles, comer vigorón en un quiosco del parque central y ver las isletas de Granada.
- Viajar a León, recorrer sus calles y subir a las cúpulas de la Catedral.
- Comprar artesanía en el mercado de Masaya.
- Bañarte en las aguas templadas de la Laguna de Apoyo.
- Disfrutar de un día de playa en la Boquita.
- Viajar a otro mundo en San Juan del Sur, una ciudad europea en Centro América.
- Ver atardecer en el Crucero.

- Bailar la Piñata.
- Comer gallopinto, tortilla, tostones, un queque y beber fresco.
- Vivir con una familia nicaragüense.
- Cruzar el Lago de Nicaragua y pasar unos días en la Isla de Ometepe, disfrutar de su gente, de sus vistas y subir al volcán maderas...



Experiencia en Katañiray_ Cuzco, Perú

CRISTINA GARCÍA MARÍN

A veces ocurre que comenzamos a sentirnos incómodos dentro de nuestro pequeño espacio de confort, ese momento en el que nuestra rutina nos parece un tanto absurda y no encontramos demasiado sentido en lo que hacemos día tras día. Entonces nos invade la necesidad de sentirnos útiles, de abandonar nuestra burbuja de bienestar para hacer aquello que nos aporte esa plenitud que ansiamos.

Así fue como yo, en mi quinto curso de carrera, comencé a plantearme participar en algún proyecto de colaboración internacional. Como lo mío es la medicina, me interesaba que el proyecto al que me incorporase fuese de esa índole, así que estuve informándome de las posibilidades que planteaban distintas ONGs hasta que di con una organización de religiosos de Perú que organizan voluntariados para jóvenes españoles. Ese año la misión se llevaría a cabo en Katañiray, pequeña comunidad campesina (de unos 500 habitantes) en la

provincia de Anta, distrito de Ancahuasi (Departamento de Cuzco). Ellos planteaban varios proyectos y cada uno podía sumarse a aquel en el que más cómodo se sintiese. Uno de ellos, al que yo me adherí, consistía en improvisar un pequeño consultorio médico de atención primaria. En él participamos 6 estudiantes de medicina bajo la supervisión de un médico de Cuzco que nos acompañó en todo momento. Cada uno de nosotros, meses antes de partir, realizamos una recogida de fármacos y material de curas que donaron los hospitales y farmacias de nuestras respectivas ciudades, gracias a los cuales pudimos realizar nuestra labor.

Nada más terminar el curso, y tras las vacunaciones y preparativos pertinentes, partí hacia Perú junto con los 27 jóvenes universitarios de toda España que serían mis compañeros de aventura y de fatigas durante el mes siguiente. Tras el largo vuelo, un autobús nos llevó hasta nuestro objetivo: Katañiray.

Inmersa en la sierra de Los Andes, esta comunidad campesina se encuentra a unos 40km de la ciudad más cercana, Cuzco. Sus habitantes viven prácticamente aislados del resto del mundo, y parece que a ellos apenas les haya afectado la globalización mundial, hasta tal punto que gran parte de ellos siguen hablando exclusivamente quechua.

A veces ocurre que comenzamos a sentirnos incómodos dentro de nuestro pequeño espacio de confort, ese momento en el que nuestra rutina nos parece un tanto absurda y no encontramos demasiado sentido en lo que hacemos día tras día

Fue bastante impresionante el momento de nuestra llegada. Nunca habíamos visto nada parecido: casas de adobe repartidas de forma azarosa en una pequeña planicie rodeada de grandes picos montañosos, y, a poca distancia de estas casas, una única construcción de cemento: la escuela que, hace apenas 7 años, fundó la organización de religiosos a cargo de nuestra misión, convirtiéndose ésta en la primera institución de enseñanza que conocían los vecinos de Katañiray. Allí nos esperaban los religiosos y maestros a cargo del colegio, quienes nos ayudaron a instalarnos en una de sus aulas (la que sería nuestra habitación durante nuestra estancia en el poblado) y nos guiaron en nuestra primera toma de contacto con el pueblo y su gente.

Lo primero que nos sorprendió fue lo caótico de la distribución del poblado y lo peculiares que eran aquellos campesinos, con sus típicos ponchos andinos, hablando aquella lengua que tan poco familiar nos resultaba. Superado esto, lo siguiente en impresionarnos fue la gran hospitalidad de esa gente: nada más vernos nos abrieron las puertas de sus casas y nos invitaron a mate

de coca, abrazándonos y cogiéndonos las manos como si de grandes amigos nos tratásemos. Entramos en varias casas y lo que en ellas nos encontramos también nos resultó bastante chocante: tenían un colchón en el suelo, alguna que otra silla y, repartidos por la vivienda, los productos de su cultivo (choclo y cancha principalmente). Además, conviviendo con ellos, algún que otro animal de granja: cerdos (popularmente llamados chanchos), gallos, gallinas, pollos, conejos y cuys (muy parecidos a las cobayas), todo bajo el mismo techo de su propio hogar.

Tras este primer día en Katañiray, probablemente el más impresionante de los que he vivido en mis 23 años, nos reunimos en el colegio todos los voluntarios para cenar algo y descansar un poco. Al día siguiente nos pusimos manos a la obra. Los seis estudiantes de medicina y el doctor cuzqueño nos dedicamos a organizar las decenas de cajas de fármacos que habíamos llevado de España y a acondicionar la casa de un vecino del pueblo que, desinteresadamente, nos cedió para establecer allí nuestro consultorio.

Nuestras herramientas diagnósticas serían nuestros fonendos, algún que otro otoscopio, tensiómetro, termómetro, linterna y depresor de lengua y, sobre todo, la escucha y la atención a lo que nos contasen nuestros pacientes. Desde que abrimos nuestro humilde consultorio no paramos de recibir a gente del pueblo que acudía a contarnos dolencias de todo tipo.

Esta gran afluencia de pacientes que recibimos se debe, en gran parte, a que en Perú no cuentan, ni mucho menos, con un sistema de salud que garantice una atención sanitaria integral tal y como aquí la conocemos, de hecho, no existe la atención primaria como tal, sino un primer nivel de atención con escasos recursos cuyo principal financiador es el propio ciudadano de a pie

con el “gasto de bolsillo” (aquel que realiza de manera puntual a cambio de recibir la atención médica que precisa). Esto explica que muchos de los habitantes de Katañiray no hubiesen consultado nunca con un profesional sanitario.

Gran parte de los casos eran catarros comunes (allí en aquella época era invierno) en personas de todas las edades, dolores por artrosis en los más ancianos y heridas de poca importancia en los trabajadores del campo. En nuestro consultorio, este tipo de situaciones las podíamos resolver con facilidad, pero se nos presentaron algunos casos algo más graves que, por falta de recursos, tuvimos que llevar nosotros mismos al hospital de Cuzco.

En otras ocasiones, éramos nosotros los que realizábamos visitas a domicilio para atender a aquellos que tenían dificultades para desplazarse.

El caso que más me marcó a mi fue el de dos hermanas de 2 y 5 años (Fernanda y Esperanza) a las que encontramos en bastante mal estado y a las que estimamos necesario trasladar al hospital de la ciudad para que fuesen ingresadas y se les realizasen las pruebas diagnósticas oportunas y recibiesen un tratamiento adecuado.

Conforme pasaban los días nos hicimos conscientes de lo gratificante que resulta estar más pendiente de las necesidades de los demás y menos preocupados por nosotros mismos y de la cantidad de cosas valiosas que

se puede llegar a aprender de gente tan humilde como aquellos campesinos peruanos.

El mes en Katañiray pasó mucho más rápido de lo que cualquiera de nosotros hubiésemos esperado, y el momento de despedirnos fue un poco agríndice: nos íbamos llenos de nuevas experiencias y con la satisfacción de haber puesto todo nuestro empeño en aquel proyecto, pero con la inquietante sensación de querer haber hecho algo más por aquella comunidad.

A mi vuelta, meses después de la experiencia en Perú, recuerdo y analizo con frecuencia muchas de las situaciones allí vividas. En cada una de ellas, los habitantes de Katañiray me transmitieron su capacidad para relativizar cualquier problema y de ser felices a pesar de no contar con grandes comodidades.

después de la experiencia en Perú, recuerdo y analizo con frecuencia muchas de las situaciones allí vividas. En cada una de ellas, los habitantes de Katañiray me transmitieron su capacidad para relativizar cualquier problema y de ser felices a pesar de no contar con grandes comodidades

@sofiaGpeula #BoliviaEn41Tweets o el diario de una cooperante en prácticas #CICODE #2014

SOFÍA GARCÍA PEULA

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets ¿Sabes que a Evo lo criticaron por romper las relaciones diplomáticas con Israel? Mundo loco, ¡le dijeron que se meta en sus asuntos!

18:59 - 31 de julio de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Hoy vi la entrada universitaria y quedé fascinada por la diversidad de las caras, los trajes, los bailes de los indios. Indios se dicen.

18:59 - 1 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets La entrada es la recuperación de las culturas nacionales por siglos oprimidas. Hoy, es una fiesta.

19:02 - 1 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Entrada universitaria #LaPaz



19:04 - 1 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets #Piñeiro1 -Andino, pues le dijo-. Los tropicales cantan al alcohol con una mujer a su lado y el alcohol es metáfora de la fugacidad del encuentro.

18:59 - 3 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets #Piñeiro2 -En cambio yo le canto como un andino, porque es el elixir que despierta la memoria y por ella se hace insoportable la nostalgia.

19:00 - 3 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets #Piñeiro3 -Beber como andino es intentar olvidar recordando. #JuanPabloPiñeiro #CuandoSaraChuraDespierte

19:01 - 3 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Hoy he aprendido que cuando viajas sola, tienes que actuar como si nadie te estuviera viendo.

18:59 - 5 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo


#BoliviaEnTweets En Bolivia lxs funcionarixs y quienes trabajan para el gobierno están obligadxs a ir a los actos del partido de Evo Morales.

18:59 - 6 de agosto de 2014



 **Sofía García Peula**
@sofiaGpeula  **Siguiendo**

#BoliviaEnTweets La abuela de mi compañera de departamento (piso) dice: el día se ha vuelto muy corto ahora. Antes el tiempo era más largo.

18:59 - 9 de agosto de 2014

 **Sofía García Peula**
@sofiaGpeula  **Siguiendo**

#BoliviaEnTweets “La comunicación no es parte de la acción política, es la acción política misma” **#Berardi**

18:59 - 13 de agosto de 2014

 **Sofía García Peula**
@sofiaGpeula  **Siguiendo**

#BoliviaEnTweets Después del discurso, el ponente no me miró a la cara en toda la comida aunque estaba sentada junto a él. Por ser blanca.

19:00 - 10 de agosto de 2014

 **Sofía García Peula**
@sofiaGpeula  **Siguiendo**

#BoliviaEnTweets No camines sola por la calle+No uses bus+Cuidado con los taxis= La violencia contra las mujeres no termina porque es control patriarcal.

18:59 - 15 de agosto de 2014

 **Sofía García Peula**
@sofiaGpeula  **Siguiendo**

#BoliviaEnTweets La Paz es una ciudad muy segura para ser latinoamericana. Todas las personas del mundo deberían poder caminar tranquilas por la calle.

19:01 - 11 de agosto de 2014

 **Sofía García Peula**
@sofiaGpeula  **Siguiendo**

#BoliviaEnTweets Fui al lago Titicaca a trabajar. Aprendí que descolonizar es dejar de jerarquizar a los seres humanos cualquiera que sea su condición.

18:59 - 16 de agosto de 2014

 **Sofía García Peula**
@sofiaGpeula  **Siguiendo**

#BoliviaEnTweets Definitivamente, creo que he encontrado el sector profesional en el que quiero trabajar toda mi vida.

18:59 - 12 de agosto de 2014

 **Sofía García Peula**
@sofiaGpeula  **Siguiendo**

#BoliviaEnTweets Trabajar cada día en la defensa del aborto como derecho es una angustia que te sube desde el útero hasta el alma.

18:59 - 17 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Bolivia es el 2º país con mayor índice de violencia sexual de América Latina (tras Haití). No se ve. Está en los hogares.

18:59 - 18 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Ahora hay un presidente indígena que no habla ninguna lengua local. Dicen que ha traicionado al pueblo que lo jaló.

19:00 - 25 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Esto no va de contar que mis compañeras me han acogido como una familia y que agradezco a la Pachamama su existencia.

18:59 - 20 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Bolivia ha crecido un 5% anual desde que el presidente socialista indígena llegó al poder. Su crecimiento: distribuido entre la población.

18:59 - 26 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Qué fácil es vivir feliz cuando se quiere (oído por ahí).

18:59 - 23 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Este trabajo me está afectando profundamente: ahora llevo las gafas de género y todo lo veo color machismo.

18:59 - 29 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Me pregunto si la cooperación necesita técnicxs extranjexs, ni siquiera dinero. Con que Occidente dejara de robarles, valdría.

18:59 - 24 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Comida diaria: pollo-cerdo-vaca fritos + papas + choclo (maíz). Dieta variada en mitad de un continente frutal.

18:59 - 30 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Una dieta variada es un derecho humano. Se ve a lo lejos.



19:00 - 31 de agosto de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets #Elecciones2014 Dicen por ahí que si no gana Evo, los movimientos sociales derrocarán al gobierno elegido.

18:59 - 3 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets #Elecciones2014 Los taxistas dicen que hay que votar a la oposición para que haya equilibrio democrático. Ellos son del Evo.

18:59 - 4 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets El machismo es racismo entre géneros. Si cualquiera dice orgullosx que es antiracista, ¿por qué no ocurre lo mismo con el machismo?

18:59 - 1 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets En el centro de La Paz apenas hay indigencia. Ni 1/10 de lo que veo en Granada cada día.

18:59 - 5 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Bolivia tiene un Ministerio de Despatriarcalización. Dice la gente feminista que no es suficiente.

18:59 - 2 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Si hubiera nacido en Bolivia, difícilmente habría podido escribir todo esto. Sería obrera o agricultora, como lo fue (y es) mi familia.

18:59 - 6 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Dentro de poco, cualquier bolivianx podrá estudiar lo que desee. Ya hoy día, los estudios universitarios públicos cuestan unos 2€ anuales.

19:00 - 7 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Hoy pasé el día en una experiencia de periodismo cívico. Estxs periodistas quieren la opinión de la gente para resolver problemas. Q antisistema!

18:59 - 12 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Quiero repetir la experiencia de periodismo cívico en Granada: voluntarixs+urnas+informe=demanda ciudadana. Q antisistema!

18:59 - 13 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets -Sois muy ricos en España con todo lo que nos robásteis, no? -No señora, se lo quedó todo centroeuropa. -Vaya, lástima con ustedes.

18:59 - 14 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets La cara boliviana es hermosa como el primer bocado a un mango tropical.



17:00 - 19 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Lo que más me gusta de este trabajo es que a pesar de estar en la lógica capitalista, me siento contribuyendo a su ruptura.

18:59 - 21 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets Seminario internacional de periodistas x el dcho. al aborto organizado x Católicas x el Dcho. a Decidir. Que me despierten.

18:59 - 22 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets 2º día de seminario. Sí, estoy despierta. Gracias cooperación europea, ¿para cuándo en España?

18:59 - 23 de septiembre de 2014

Sofía García Peula @sofiaGpeula Siguiendo

#BoliviaEnTweets No hay nada peor que un día perdido. Un día perdido es un día sin amor. Gracias a Bolivia que me ha dado tanto.

18:59 - 29 de septiembre de 2014



Para 'ser', hay que 'estar'

ANTONIO GUZMAN

La experiencia en Misión ha transformado mi mirada: el mayor bien que puedo hacer allí comienza con algo tan sencillo como es estar con ellos, acompañar la vida y solo entonces, descubrir en medio de ello el valor y la belleza de la cooperación al desarrollo.

Solo es posible comprender una realidad viviéndola, acompañándola, y así, experimentándola

Solo es posible comprender una realidad viviéndola, acompañándola, y así, experimentándola. Cuando llegamos allí, podríamos haber elegido los mejores

medios de transporte, los mejores alojamientos, proveernos nuestra propia comida, tener un servicio que nos atendiese, pero no es la lógica del que va a "estar", a compartir vida, porque si te vas en avioneta para ahorrarte 10 horas de viaje por una carretera de tierra en medio de la selva, que llegan a ser 24 si ha llovido y vuelca el autobús, te estás perdiendo los imprevistos de su día a día, los esfuerzos físicos por empujar y tirar, sus preocupaciones, al fin y al cabo ¡te pierdes la vida! Porque si te obsesionas en mantener la salud y el buen estado nutricional y comer algo distinto para evitar la

dieta de arroz continua en la misma mesa en la que a veces comen las gallinas lo que se te cae del plato, te pierdes sus costumbres, sus circunstancias, su impresionante acogida dándote todo lo poco que tienen, su conseguir hacerte sentir en casa, sus historias de vida, insisto, ¡te pierdes la vida!

Y digo la vida, porque te pierdes tu propia vida. Porque si esto se convierte en una experiencia de mes y medio, no sirve de nada. Porque si no abres el corazón a lo que sucede allí, siento decir que

si no abres el corazón a lo que sucede allí, siento decir que tampoco académica y profesionalmente, aprenderás nada, porque si no conoces sus vidas, no puedes cooperar en absolutamente nada, porque solo conocerás las necesidades que esperas, los recursos que has estudiado y el modo de gestionar los recursos para afrontar las necesidades que ya has desarrollado

tampoco académica y profesionalmente, aprenderás nada, porque si no conoces sus vidas, no puedes cooperar en absolutamente nada, porque solo conocerás las necesidades que esperas, los recursos que has estudiado y el modo de gestionar los recursos para afrontar las necesidades que ya has desarrollado, que no es ni lo que necesitan, ni de lo que disponen, ni el cómo lo afrontan en su realidad diaria.

Como Dietista-Nutricionista, es fuera del consultorio médico, del comedor, de la guardería, donde escuchándoles, sentándote a comer en sus mesas, haciendo tus necesidades en el mismo lugar que ellos, llevando a cabo la higiene tal y como ellos pueden hacerlo, paseando con los niños y sintiendo el hambre que lleva a trepar al árbol a agarrar aquella fruta o a lanzarse al río con remo y canoa a pescar una piraña, etc..., como se descubre la realidad de sus recursos, de sus hábitos, de sus necesidades..., y ahí, entonces,

es posible cooperar al desarrollo, cuando tu mente piensa como ellos y tu corazón vive sus urgencias, cuando sabes lo que es un "pacai", un "tamarindo", un "pikemachu", un "surubí" o un "pacú", y ante una necesidad, desde mi profesión, puedes saber que éstas, y no una manzana royal gala, una lechuga iceberg o un

filete de pez emperador, es lo que les ayudaría a alcanzar este o aquel objetivo nutricional. Si no nos embarramos, si no estamos dispuestos a adentrarnos en sus vidas, todo nuestro trabajo puede resultar una medida estéril.

Hay que despegar los pies de Europa, y llevar en nuestra cabeza todo lo aprendido en la Universidad, sí, pero atreverse a mancharte los pies de la tierra de allí, insisto, a embarrarnos, a tener las piernas llenas de heridas, a abrazar al niño que vas a atender, a jugar con el niño al que

vas a someter a la somatometría, a sentarte al lado del joven al que das clase de apoyo y preguntar ¿cómo estás? y no tener miedo de permanecer al lado, escuchar la verdad de lo que vive, y sentirte profundamente

herido, no de tristeza, sino de realidad, como si se tratase de una caja de cartón que llevamos en la cabeza, y que por suerte acaba de recibir una puñalada, y ahora, entra un poco de luz dentro y puedes ver, un poco, de lo que hay fuera.

Porque si, como Dietista-Nutricionista, voy a medir el pliegue subescapular de la espalda, a estudiar los déficits vitamínicos de los menús, a dar apoyo las clases del instituto, a dar charlas de concienciación de

como si se tratase de una caja de cartón que llevamos en la cabeza, y que por suerte acaba de recibir una puñalada, y ahora, entra un poco de luz dentro y puedes ver, un poco, de lo que hay fuera.



adicción al alcohol..., y no abrazo al joven que nunca, ni siquiera su madre, han abrazado su espalda; no doy de comer el menú a ese niño cuyos padres no están porque el drama del alcohol acabó con su madre por maltrato de género; no apoyo y acompaño las carencias afectivas, humanas, emocionales, que nacen de que nadie te haya dicho nunca, ni con su vida ni con su boca "te quiero" y que sientan que su vida vale y que merece la pena apostar por sus sueños; no me salto la charla de concienciación para charlar con un joven derrum-

Aquí nace la cooperación, en el acompañarnos juntos, concernos, darte, recibirte, y juntos acompañarnos

bado porque en su carne vive el dolor de la droga y el alcohol en su propia vida; si no hago nada de esto, es perder el tiempo ir allí.

No tiene sentido ni ir, ni recibir la beca, sería tirar el dinero, sería como quien siembra en la tierra buena del borde del camino, donde la planta crece rápido, pero luego se pudre, porque no hay profundidad, no hay dónde echar raíz. Realmente ¿Quién en su sano juicio, cree que enviar una beca para hacer algo en medio de la selva sirve para algo? Si no te haces uno de ellos, nada, porque noso-



tros, no vivimos en la selva. Y ¿Quién en su sano juicio, cree que enviar un apadrinamiento para un chico de en medio de la selva se vaya a una ciudad a estudiar a la universidad, sirve para algo? Hablar de miedo, de baja autoestima, de incapacidad, de incredulidad, es poco, porque ellos, no viven en una ciudad universitaria. Aquí nace la cooperación, en el acompañarnos juntos, conocernos, darte, recibirte, y juntos acompañarnos, en mis torpezas, en tus miedos, en mis proyectos, en tu dormida capacidad de soñar, pero impresa en el corazón de cada hombre, y, descubrir como de pronto, todo, comienza a ser "nuestro".

¿Quién recibe más?

CELIA MORAL BRAVO

Ya dije en el proyecto que presenté antes de irme a Bolivia, que esto de viajar al extranjero en un proyecto voluntario de cooperación al desarrollo, no era una cosa que yo hubiera soñado nunca... esta oportunidad se presentó de repente delante de mí y no podía quedarme de brazos cruzados... y dije que sí, que iba, porque quería, porque podía y estaba dispuesta a pasar un verano lejos de las comodidades, de la familia, de los amigos... por acercarme a esa otra realidad que aunque lejana en kilómetros, no deja de ser cercana porque afecta a personas como nosotros, como tú y como yo.

Conocer a la gente de Bella Vista y del resto de comunidades del río San Martín, me ha abierto los ojos a una realidad completamente diferente a la que vivimos aquí. Me asombraba ver el cariño con que la gente nos recibía allí dónde íbamos, y no porque me conocieran (era la primera vez que iba a Bolivia) sino porque iba en nombre de esta fundación, para ellos es la máxima garantía. Esta gente vive "el día a día": van a

esta oportunidad se presentó de repente delante de mí y no podía quedarme de brazos cruzados... y dije que sí, que iba, porque quería, porque podía y estaba dispuesta a pasar un verano lejos de las comodidades, de la familia, de los amigos... por acercarme a esa otra realidad que aunque lejana en kilómetros, no deja de ser cercana porque afecta a personas como nosotros, como tú y como yo

buscar al pozo el agua que necesitan para ese momento, pescan en el río lo que van a necesitar para comer... en ellos he descubierto el verdadero significado de la palabra "generosidad" porque te dan realmente lo que ellos tienen para sí. No se me olvida el día que llegamos a una comunidad y nos tenían preparada una cena riquísima con el pescado fresco recién cogido del río; lo que nos estábamos comiendo era "su" cena... ellos comerían después lo que quedara.

También me impresionó mucho ver las ganas que tienen todos los chicos y chicas 6º de secundaria (aquí en España corresponde a 2º de Bachillerato), con seguir formándose y cursar estudios universitarios. Todos soñaban con poder ejercer el día de mañana, una determinada profesión. Pero la realidad es que de los 60 alumnos/as que podía haber en las dos clases de ese curso, sólo uno o dos, con la ayuda de sus padres, puede tener acceso a la educación universitaria, ya que la universidad más cercana está a 6 horas de distancia, esto implica tener que quedarse a vivir en esa ciudad, lo cual supone un elevado costo que nadie se puede permitir. En este ámbito la fundación "Ahoringa Vuelcapeta" está realizando una labor impresionante por estos jóvenes, para que el día de mañana puedan optar por un futuro mejor. Lo pude comprobar cuando llegué al poblado. El agradecimiento de todo un pueblo que ve llegar ayuda desde España y la aprovecha al máximo. El agradecimiento de cada uno de los universitarios y sus



familias, a los que se ha dado una oportunidad que no están dispuestos a perder. Y el ver la ilusión, el trabajo y el empeño que ponen en su estudio, para agradecer a sus padrinos, a la Fundación y sobre todo a ellos mismos la oportunidad que le han dado. Los rostros que conocíamos por fotos antes de llegar allí, son personas, con nombres y apellidos. Chicos de nuestra edad, con nuestras mismas inquietudes a los que pudimos ver al llegar a Bella Vista o sentir su abrazo en el aeropuerto. Con todo esto, ves que el duro trabajo de todo un año tiene sentido. La ayuda llega, y el sentido a tu trabajo lo ves en la sonrisa y el agradecimiento que te mues-

este tipo de experiencias cambian la vida y cambian nuestra manera de ver las cosas

tran cada una de las personas que reciben esta ayuda.

Sin duda este tipo de experiencias cambian la vida y cambia nuestra manera de ver las cosas. Somos conscientes de que podemos hacer mucho más de lo que creemos, y sentirme parte de esta Asociación y trabajar por ellos, aquellos que nos necesitan y que nosotros necesitamos, hacen que mi vida tenga sentido en cuanto a la "lógica del don", y es que uno sólo puede dar aquello que ha recibido y descubrir que cuanto más te das más recibes y más feliz eres. Es una experiencia que no se puede describir por mucho papel que tengas.



Fragmento de Mural en Plaza Micaela Bastidas en Abancay - Apurímac

Mi experiencia en cooperación y un acercamiento a la realidad del cuerpo

SOFÍA PLATERO SÁNCHEZ

Participante del Programa de ayudas para formación en terreno del alumnado del Máster de Cooperación de la Universidad de Granada - AACID

Desde bien pequeña me ha interesado conocer otras culturas, ya con quince años tuve la oportunidad de participar en un intercambio cultural con Marruecos a través de una organización juvenil creada en mi misma institución educativa y de la cual formaba parte. Años más tarde, al comenzar mi vida universitaria, empecé a participar como voluntaria en comunicación para diversas organizaciones de desarrollo y a ser miembro activo en plataformas como No a Bolonia, Stopdesahucios o las Brigadas Feministas. No fue hasta la finalización de mi licenciatura en comunicación cuando decidí que no quería que este fuese un aporte puntual, y me dispuse a estudiar el postgrado en Cooperación al desarrollo de la Universidad de Granada.

Mi primera experiencia como miembro del equipo de una organización fue en Educación para el Desarrollo con la ONGD cordobesa CIC-Batá. En él participé en el desarrollo y la organización de talleres didácticos en

centros educativos y muestras audiovisuales, lo que me permitió ahondar más en temas como la educomunicación para el desarrollo, el activismo online, el ciberfeminismo social y el hacktivismo feminista como herramientas de lucha contra el sistema patriarcal. Además, puede tratar de manera crítica el tratamiento periodístico de la mujer o la violencia simbólica de colectivos como Femen.

Actualmente estoy viviendo mi primera experiencia como cooperante en terreno gracias a las ayudas AACID-CICODE, concretamente en Apurímac, la región con más concesiones mineras del Perú y una de las más castigadas por la inequidad de género según un informe del Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial de la Cámara de Comercio de Lima. Mi trabajo se enmarca dentro del proyecto "Actores sociales consolidando ciudadanía para el Desarrollo Humano sostenible de Apurímac" de la mano de una contraparte local de Madre Coraje, lo que me ha permitido el trabajo di-

recto con las Organizaciones Sociales de Base y me ha concedido una idea, creo bastante certera, sobre la realidad de las mujeres de la región y por ende de la mujer peruana rural.

Como en todo el mundo el problema del desigual trato entre hombres y mujeres siempre sitúa la desventaja del lado del mismo grupo. Estas desventajas no solo son visibles en la dimensión socio-económica -con mayor carga de trabajo, el menor prestigio del mismo, etc-, sino que también se dan en la dimensión del propio cuerpo, teniendo la mujer limitada capacidad de decisión respecto de su propia vida, su salud y su vida sexual y reproductiva. Por tanto, en muchos casos no somos las mujeres sino nuestras parejas, nuestros maridos, padres, el personal de salud, o la religión la que impone cómo debe ser una mujer y lo que es lo correcto, si una mujer no quiere aceptar estos términos es cuestionada, criticada e incluso expulsada.

Las construcciones sociales de género afectan a nuestro cuerpo, a la integridad del mismo y a nuestra salud como mujeres. Se me viene a la cabeza un caso que conocí en una de las comunidades en las que trabajo, donde una mujer, madre ya de 5 hijas, había decidido no tener más descendencia y pensó en usar algún método anticonceptivo de los disponibles en los centros de planificación familiar. Cuando se lo comentó a su esposo este se negó, y su decisión prevaleció ya que ella temía una posible situación de violencia. Condicionada por su situación de género esta mujer se vio obligada a usar la inyección anticonceptiva a escondidas, lo cual consideraba a priori un acto de empoderamiento, pero que pronto entendió había sido forzada a usar un método sin analizar si este era el más indicado para ella. En

Los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres son, como muchos derechos de las mujeres, un terreno arduo de batalla; el derecho a decidir sobre ser madre o no, el decidir otro tipo de sexualidad que no sea la comúnmente conocida heterosexualidad, el decidir cuándo y con quién nos casamos si queremos hacerlo, etc.

este hecho, al igual que en muchos que se dan no solo en Perú se evidencia que aunque en algunos casos el estado dé el acceso, la cultura patriarcal lo resta.

Para continuar hablando sobre el cuerpo y la violación de derechos sexuales y reproductivos, en el contexto en el que me encuentro, me es difícil pasar por alto el caso de las más de 2.000 esterilizaciones forzadas durante el régimen de Alberto Fugimori. En él las mujeres fueron trasladadas a los centros de salud bajo engaños y amenazas y allí se les practicaron estas esterilizaciones como estrategia estatal para frenar drásticamente la natalidad en zonas como Apurímac, donde

la población era en su mayoría rural, pobre y quechua hablante. A pesar de este cruel intento de exterminio y de este hecho de violencia flagrante contra la mujer que constituye por definición un crimen de lesa humanidad aún hoy, a pesar de haber infinidad de pruebas, no se ha podido hacer justicia ya que la legislación del país no tipifica como delito la esterilización forzosa, y ya se habían consumado los hechos cuando entró en vigor en el país el Estatuto de la Corte Penal Internacional. Por esta falta de compromiso con la justicia y esta indefensión de la mujer pobre arrebatada de sus derechos, quince años después, hay mujeres que no acuden a centros de planificación familiar y centros de salud por miedo a que decidan por ellas.

Los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres son, como muchos derechos de las mujeres, un terreno arduo de

Conceptos como menstruación o menopausia están contruidos -a menudo por occidente- como un problema al que hay que esconder, un motivo de vergüenza, asco e incluso algo patológico que hay que medicalizar.



III Congreso Regional de Mujeres, donde se recogió en la agenda de trabajo la lucha contra cualquier tipo de violencia contra la mujer

batalla; el derecho a decidir sobre ser madre o no, el decidir otro tipo de sexualidad que no sea la comúnmente conocida heterosexualidad, el decidir cuándo y con quién nos casamos si queremos hacerlo, etc. ¿Cuándo podremos las mujeres decidir sobre nuestros cuerpos? ¿Cuándo dejarán algunas comunidades, familias o gobiernos de considerar que no podemos tomar nuestras propias decisiones?

Sin duda, en la actualidad estamos ante políticas públicas que no se toman en serio la injusticia de género y que las mujeres tenemos derecho a decidir sobre nuestros cuerpos y sobre nuestras vidas. Más allá de estas políticas y de la toma de decisiones me gustaría tratar también un poco la construcción social discriminatoria de nuestra realidad en nuestro cuerpo. Conceptos como menstruación o menopausia están contruidos



Fragmento de Mural en Terminal Terrestre de Abancay - Apurímac

-a menudo por occidente- como un problema al que hay que esconder, un motivo de vergüenza, asco e incluso algo patológico que hay que medicalizar. Esto tiene como consecuencia la desnaturalización de nuestra naturaleza cíclica, y en algunos casos problemas serios para la salud derivados de medicamentos para una enfermedad que no existe y que la cultura patriarcal ha creado para problematizar nuestro cuerpo. En algunas comunidades indígenas del Perú esta realidad es bien distinta, lo que demuestra su carácter de construcción para el sometimiento, el cuerpo de la mujer y con él el sangrado menstrual es considerado como algo sagrado y usado como unguento sanador tradicional.

En algunas comunidades indígenas del Perú esta realidad es bien distinta, lo que demuestra su carácter de construcción para el sometimiento, el cuerpo de la mujer y con él el sangrado menstrual es considerado como algo sagrado y usado como unguento sanador tradicional.

sangrado menstrual es considerado como algo sagrado y usado como unguento sanador tradicional.

Hoy, después de revoluciones en pro de los derechos y a pesar de existir logros y resistencias creativas de las mujeres ante la dominación, en muchos lugares parecen estar retrocediendo los derechos de las mujeres. En muchas comunidades conocidas, también en occidente, el cuerpo representa el honor, ¿pero el honor de quién? De alguien a quien no pertenece ese cuerpo, de un padre, esposo, hermano o primo. De manera abierta el cuerpo de la mujer es usado hoy como reclamo, como cebo, ya no solo en spots publicitarios sino de manera directa cada noche que una discoteca promociona "CHICAS entrada GRATIS, chicos entrada + copa 10 euros/soles/libras/etc". Ahí, nosotras somos el producto con el que se comercializa.

Con todo esto me gustaría remarcar que aunque todas las representaciones de feminismo son importantes, interesantes y complementarias, múltiples realidades demuestran la importancia de un mensaje transgresor y libertador de mujeres que reivindican su cuerpo como algo propio, a lo cual no se puede negar una gran fuerza crítica, política y movilizadora. Esto nunca debería olvidarse en el ejercicio de la cooperación.

Bogando mar adentro... ¿Quién enseña a quién a pescar?

ÁLVARO VÁZQUEZ PÉREZ

Recordar, una de las palabras más bellas del castellano, etimológicamente del latín "re-cordis" que significa "volver a pasar por el corazón", pasar por el corazón lo que una vez en él estuvo y que ya nunca se podrá olvidar, haciéndose presente bombeando al futuro, acelerándonos con el vértigo de mirar atrás y ver las huellas de un camino, con vivencias que marcan el destino, y lo marcan a fuego con una sed por la vida, una vida como descubrimiento en el encuentro, relación y salida, hacia uno mismo y hacia el otro.

El poder formar parte de la vida de los vuelcapetas, con un deseo de encuentro a la sombra de la selva boliviana, de compartir, de poder aportar algo de ti mismo desde la igualdad de un encuentro auténtico, a la altura de la mirada, con el respaldo de los buenos deseos de otra mucha gente detrás, conociendo e intentando conocer las necesidades verdaderas, que no impuestas, de un pueblo, expresadas por ellos mismos. La novedad de este encuentro hace manar un caudal inagotable de aguas, que han ido surtiendo las tierras de mi vida, en el asombro de lo inesperado, como un viento que te lanza a vivir, a un nuevo mundo, un sur que te hace perder el norte para a la vez reordenarte y reordenar tus prioridades, reencontrarte contigo mismo, con otros y con Otro; se te marca con América en la piel.

Taquicardia en el asombro de encontrarte con un hermano tan igual y tan distinto a ti, cuya existencia desconocías, pero en el que puedes reconocerte y reconocerle, como hijo de una misma madre; y ese reconocimiento te implica y te complica, porque ya nunca más podrás permanecer indiferente. Empiezas bebiendo de las fuentes de la historia, pasas refrescando la memoria y terminas viviendo un presente en camino, sabiendo algo mejor quien eres, de dónde vienes... avanzando, calmando un poco la sed del no saber hacia dónde vamos, pero sin dejar de caminar. Son 3 las veces que he viajado al Beni boliviano como voluntario, siendo yo el gran

un sur que te hace perder el norte para a la vez reordenarte y reordenar tus prioridades, reencontrarte contigo mismo, con otros y con Otro

beneficiado de participar en estos proyectos de cooperación con la Fundación "Ahoringa Vuelcapeta" de la que formo parte.

Dar testimonio de lo vivido no es una tarea fácil, porque serían demasiadas cifras para contar las tantas historias que han dado vida a la mía desde entonces, desde aquel primer 2009 en el que pisé por primera vez esta tierra que vino a habitarme; a veces no queda más que abrir y mostrar



un corazón lleno de nombres de diferentes tonos y raíces, pero todos pronunciados y reconocidos en la misma cuerda vocal que armoniza un mismo espíritu que hermana a los hijos de una misma humanidad...

Este pasado verano ya lo pude experimentar con el grupo de jóvenes universitarios de Granada al que acompañé como uno de los responsables de una nueva experiencia misionera de voluntariado en la selva de Bolivia junto a estos jóvenes, como miembro de la Fundación Misionera Universitaria "Ahoringa Vuelcapeta", y que a día de hoy

concreta de una manera específica mi vinculación con América, con este Sur que nos devuelve el Norte, a través de nuestros proyectos en la fundación, principalmente el apadrinamiento de jóvenes de la zona de Bella Vista y sus comunidades, en la selva de Beni, para que puedan realizar sus estudios universitarios en la ciudad de Trinidad. Hoy más de 30 jóvenes de familias sin recursos se han visto beneficiados de esta oportunidad gracias a la generosidad de familias españolas que han confiado en nosotros. Durante estos 8 años embarcados con la fundación, parece que no haya cambiado nada, pero de modo



increíble e inexplicable también hemos cambiado nosotros y ellos, estos jóvenes bolivianos que hoy forman parte de nuestra familia. Estas familias y jóvenes son los verdaderos protagonistas de nuestro trabajo en cooperación, siendo los proyectos que llevamos a cabo los instrumentos a través de los cuales tratamos de responder a las necesidades de las personas, sabiendo que el auténti-

el poder compartir una experiencia de cooperación internacional son toda una escuela de vida y de encuentro, todo un antídoto contra la globalización de la indiferencia. Iniciativas que cambian vidas, en todos las latitudes, en viajes tanto de ida como de vuelta.

co valor de nuestro trabajo, que nos enriquece a nosotros, pasa por una trama de relaciones y una cadena de encuentros a través de la que es posible encontrar una esperanza para la vida.

Todos estamos necesitados de esta esperanza, y quizás más que nunca el mundo y los jóvenes de todo lugar necesitan reencontrarse con una cultura del encuentro, debido a la fuerte y paradójica soledad que cada vez se vive más, dentro de un mundo hiper-tecnológico y siempre conectado, con la sensación de ahogarse porque las circunstancias y los hechos de la vida se convierten en una prisión, una especie de búnker del que no conse-

guimos salir. Para esto, el poder compartir una experiencia de cooperación internacional, como las que desde hace años viene auspiciando, promoviendo y subvencionando el Centro de Iniciativas para la Cooperación Internacional (CICODE) de la Universidad de Granada, son toda una escuela de vida y de encuentro, todo un antídoto contra la globalización de la indiferencia. Iniciativas que cambian vidas, en todos las latitudes, en viajes tanto de ida como de vuelta.

confiamos que estos jóvenes cambien e introduzcan un nuevo factor en su familia y comunidad, convirtiéndose en los auténticos protagonistas y motores de su propio desarrollo

En la experiencia con los jóvenes universitarios de la selva boliviana, el haberle mirado a los ojos y decirle "Tú vales" ha supuesto para los que hemos tenido el privilegio de encontrarnos con ellos, el tomar en serio hasta el fondo la necesidad del otro, acompañarlo en lo concreto (la educación, el trabajo, la enfermedad) sosteniéndonos siempre. Somos una realidad pequeña, pero confiamos que estos jóvenes cambien e introduzcan un nuevo factor en su familia y comunidad, convirtiéndose en los auténticos protagonistas y motores de su propio desarrollo. Así pueden verse milagros como el de un joven huérfano dedicado a trabajar recogiendo cacao en el monte, y que aprovechando la beca de nuestra fundación, fuera el primero de su promoción y hoy docente en la Universidad Autónoma del Beni José Ballivian, preparando su tesis doctoral. Su alegría es nuestra fortaleza.

Soy consciente por experiencia de cómo estas experiencias de voluntariado y cooperación pueden cambiar el corazón, pueden marcar tu vocación, y así se puede cambiar la historia, cambiando nosotros mismos y nuestra visión del mundo y de los demás. Es una batalla cotidiana. Sabemos que no podremos curar todas las heridas provocadas por la injusticia en nuestra tierra o allende los mares, ni por ejemplo con nuestra fundación alcanzar a todos los jóvenes nativos de la selva boliviana, pero la certeza que nos mueve es de otra naturaleza, tiene que ver con lo que somos, no

con todo lo que hacemos, con lo que nos hace fuertes en todas las circunstancias, a veces muy difíciles

Ojalá todos los universitarios que pueden tener el privilegio de beneficiarse de una ayuda del CICODE para participar en algún proyecto de cooperación al desarrollo, formen un nuevo tramo de esa venda que alivie y sane al mundo herido, sin dejar a nadie fuera; sabiendo cómo esta vivencia fortalece el corazón pero no lo endurece, al contrario, lo hace más amplio, más ancho y grande, para acoger los más altos ideales humanos; una fortalece que se basa en el esfuerzo y en las caídas sostenidas apretando la mano del compañero y amigo que, queriendo nosotros tirar de la suya, es el que tira de la nuestra, prendiendo un fuego que se encendió y sigue vivo, que me hace salir de la autorreferencia, en el estupor de un encuentro que cambia la vida entera.

En un mundo quejoso, con una juventud desencantada por el devenir político y los problemas socioeconómicos, que parecen ahogar y frustrar las ilusiones y proyectos de futuro de tantos... ¿Es todavía posible para cada uno de nosotros un imprevisto, un pequeño destello, capaz de hacer volver a emerger un corazón vivo, capaz de afecto y de amor, finalmente presente ante sí mismo y libre frente a la realidad? ¿Dónde encontrar la mirada de alguien que

estas experiencias de voluntariado y cooperación pueden cambiar el corazón, pueden marcar tu vocación, y así se puede cambiar la historia, cambiando nosotros mismos y nuestra visión del mundo y de los demás

todavía sepa sorprenderse y dejarse tocar por lo que sucede cerca y lejos? Yo en Bella Vista, en las gentes de estos pueblos de Bolivia, como tantos muchos otros, he encontrado ese destello. El destello

que enciende la chispa de la amistad, que es la convivencia, y la cultura que es la creatividad. La amistad como sentimiento de concordia que salva fronteras, pueblos y tiempos, como sentimiento en el que se fundan las más altas edificaciones humanas, las fusiones impercederas, que han de crecer y alimentarse para no morir.



Experiencia misionera en la selva de Bolivia El poder de rescate de una mirada

TERESA ZAFRA MOLINA

Era 13 de julio y por fin llegaba el día con el que tantos meses llevábamos soñando, la hora del vuelo se aproximaba y los nervios afloraban a la par que las sonrisas invadían nuestro rostro. Diecinueve universitarios, amigos, hermanos, nos disponíamos a compartir un mes y medio en un pequeño pueblo en lo más profundo de la selva amazónica boliviana. Nos subimos al avión llenos de expectativas, que cayeron al suelo y se rompieron para luego recomponerse en corazones ensanchados, colmados de nombres y miradas, abrazos y sueños, consuelo y lágrimas, juegos y esperanza, fe compartida.

La vida no paró de sorprendernos ni un solo día de los allí vividos; desde al arduo camino de barro que hizo volcar nuestro autobús y retrasar la llegada más de

doce horas, hasta el cielo estrellado que nos recibió a orillas del San Martín, ese río del que tantas veces habíamos oído hablar y al que nos acercamos a beber el último día con la esperanza de que la tradición se cumpliera y nuestros pies puedan volver a pisar pronto suelo bellavisteño.

Es difícil quedarse con algo, transmitir en unas líneas las emociones que hicieron que tu vida tomase otro color. Es complicado explicar que el mundo se me ha hecho pequeño, que Bolivia ya no está lejos, pues caminan cada día conmigo jóvenes hermanos que sueñan y viven como yo. No es fácil transmitir cómo la mirada transparente de un niño te levanta cuando las fuerzas te hacen decaer, cuando crees que no puedes acumular



en tu corazón más situaciones injustas, más incompreensión; y una sonrisa mientras estás inflando un globo te recuerda que la vida tiene sentido y que estás compartiendo tu verano con el mismo Dios que se ha hecho hombre para regalarte su presencia.

Miradas que rescatan al más pobre y a ti te hacen volver a la vida; porque cuando al pobre se le llama por su nombre, se levanta. Y reco-

Es difícil quedarse con algo, transmitir en unas líneas las emociones que hicieron que tu vida tomase otro color. Es complicado explicar que el mundo se me ha hecho pequeño, que Bolivia ya no está lejos, pues caminan cada día conmigo jóvenes hermanos que sueñan y viven como yo

nocer al otro como hermano, valorarlo y hacer tuyas sus inquietudes; y que su mirada llena de amor te empuje a ti a vivir el día a día con una fuerza e ilusión que antes no encontrabas. Eso solo puede venir del encuentro personal con Aquel que nos da la Vida.

Viajamos con un lema, "Porque su Alegría es nuestra fortaleza" y volvimos convencidos de que las sonrisas de los pequeños aprendiendo a hacer pulseras, los abrazos de los mayores entre paredes de madera y la ilusión de los universitarios por acabar su carrera y poder darle un impulso a su

tierra, no puede venir más que de la Alegría compartida, de saber que creemos en ellos y que ellos creen en nosotros.

Porque al final, al cruzar el río de vuelta, entre lágrimas y abrazos, con promesas de que no tardaríamos en volver a vernos, a la par que un pequeño que seca tus lágrimas con sus propias manos le hace prometer a tu amiga que va a cuidar de ti, al final... lo que queda grabado a fuego en el corazón son miradas y sonrisas, historias que te rasgaron y te hicieron comprender y valorar tu día a día.

No sé cuándo volveré a coger a Sebas en brazos, a jugar con Juan Pablo, a reírme con Papo o a compartir confidencias con Dayana, Blanqui o Mariola; pero si sé que no pasa un solo día sin que Bolivia y España estén un poquito más cerca, que no pasa un día sin que nos acordemos los unos de los otros y recemos por todos aquellos que transformaron nuestra forma de contemplar el día a día. Sé que las distancias no importan, que la universalidad de la Iglesia me ha permitido encontrar hermanos a 12000 kilómetros, y que lo recibido es enormemente más grande que lo entregado.

Cada día, cada mes, cada año, seguiremos luchando desde la Fundación Misionera Universitaria Ahoringa Vuelcapeta por rostros concretos, por amigos, por historias que hemos tenido la suerte de conocer de primera mano, porque esos jóvenes que tienen que luchar cada día por cumplir sus sueños son exactamente iguales que yo, y quizás ese, haya sido el mejor y mayor descubrimiento.

“Yo creo que fuimos nacidos hijos de los días,
porque cada día tiene una historia y nosotros
somos las historias que vivimos” (E. Galeano)